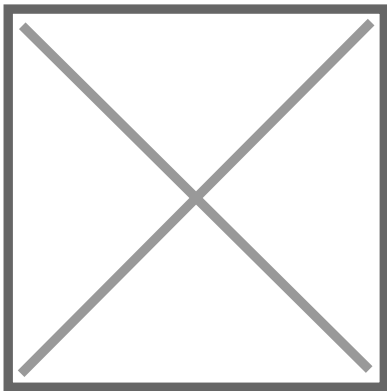




EL SUR — Concepción, domingo 27 de noviembre de 1988.

669 143

23 espectáculos



• Branco Vantman, Verónica Santiago y Cecilia Godoy en un pasaje de "Crónica de una muerte anunciada".

“Crónica de una muerte anunciada”

• Versión teatral trae Compañía La Batuta de la capital.

La versión teatral de "Crónica de una muerte anunciada", novela breve de Gabriel García Márquez, presentará el sábado, en una sola función nocturna, en el Teatro Concepción, la Compañía de Teatro La Batuta, de la capital. El conjunto viene invitado por la Dirección de Extensión de la Universidad de Concepción, con el auspicio del Banco Concepción y es parte de la Temporada de Primavera, organizada por esa casa de estudios superiores.

La puesta en escena corresponde a una adaptación emprendida por J. Mateo Iribarren, quien dirige también el montaje con un elenco que integran los actores Shenda Ramírez, Max Corvalán, Guillermo Ganga, Branco Vantman, Hector Aguilar, Patricio Solovera, Pablo Krug, Alejandro Trejo, Cecilia Godoy, Patricia Oyarzun, Diapheris Fuentes, Verónica Santiago, Julio Meléndez y Valentin Osorio. Patricio Solovera se encarga de la música y Guillermo Ganga de la escenografía.

“Indudablemente, G. García Márquez quiere reafirmar el sentimiento indiano de la fatalidad, suceso que el autor maneja bien en otras novelas, demostrando que es una raza tan profética que hasta nuestros días subsiste en el alma nativa de los pueblos de América. Para aceptar la adaptación hecha por Iribarren, es indispensable estar de acuerdo con García Márquez y su afán de presentar a la muerte como algo imposible de evitar y que es esperado. Ahora, este hecho, que ocupa todas las páginas de la novela, también lo vemos y podemos iniciar y serle dueños el tiempo que ocupa la presentación del texto de Iribarren”. Así escribió el crítico Wilfredo Mayorga después de ver la obra en Santiago, refiriéndose “el magnífico espectáculo representativo”.

Mateo Iribarren: “Es una versión fiel a García Márquez”

• El conflicto central de la obra se produce dentro del hombre, en el interior del pueblo, en los contrastes.

Mateo Iribarren, actor y director de las generaciones más recientes egresados de las aulas de la Universidad Católica de Santiago, adaptó la novela de Gabriel García Márquez para teatro. Su versión de “Crónica de una muerte anunciada”, fue estrenada por la Compañía La Batuta el 25 de agosto, en la capital. En el montaje trabajan diez actores, que son los que esta semana visitan a Concepción. Al hacer la adaptación, “se pierde mucho del texto original”. ¿Qué cambia?

“No se altera prácticamente nada —responde Mateo Iribarren—. En el mismo espíritu de García Márquez el que afirma en el teatro. Se trabaja de captar y de aprender las atmósferas, la historia, las texturas y los colores de la novela, para llevarlos al escenario”.

Agrega que, a diferencia de la adaptación cinematográfica de la película de Francisco Rosi, donde actúan Ornella Muti con Anthony Quinn, el proyecto quiere conservar la estructura garcíamarqueziana, no así Rosi, que omitió algunos personajes y atmósferas. Pero hay una duda: desde el punto de vista de la tensión que ha de producir un espectáculo teatral, podría pensarse que al morir el personaje protagonista, al final de la obra, se perdería el interés de ver el resto de la pieza, por romper la tensión.

“El interés no se rompe —objeta Iribarren—. La historia se manifiesta en un ambiente de ritual. Cuenta la historia de un hombre que se ha matado muchas veces. La que interesa es saber cómo se fueron encajando las piezas que crearon el indolente, para definir luego la culpabilidad e la inocencia del autor. La obra está revelando la rapidez de muerte de América Latina. Desde la vida hasta la muerte, el autor nos muestra un hombre, un pueblo, ante el silencio de un público pasivo que no interviene. Se produce así una muerte de los valores, y ese silencio de quienes ve estas muertes y no intervienen, es una forma de morir también”.



• Eligió la obra de García Márquez porque tiene una dramática a flor de piel, muy fácil de llevar a escena.

Interesa cómo se muere

Observa Mateo Iribarren que cronológicamente trabajó primero en la adaptación de la obra, después se pasó a buscar los actores para sus personajes. “Tiene la suerte de encontrar actores como prototipos para los personajes de la obra. Los actores son garcíamarquezianos, principalmente actores como Shenda Ramírez, por ejemplo, que reemplazó a María Condemio, que se enfermó después del estreno. Shenda viene en el papel de la madre de Santiago Narváez, el asesinado a muerte”.

No es primera vez que intenta una adaptación. El mismo año que reemplazó a María Condemio, que se enfermó después del estreno, su adaptación de “El príncipe” para el cine. A propósito de este, consultamos su opinión sobre la versión de Rosi de “Crónica de una muerte anunciada”. Responde que Rosi deriva el material hacia otro sentido, en cuanto lo convierte en historia de amor.

“Por qué eligió esta “Crónica...” para la Compañía La Batuta? “Una razón fue, acercar el teatro a la narrativa latinoamericana clásica. Elegí ese relato por considerarlo muy redondo y porque le es propia una dramática a flor de piel, muy fácil de llevar a escena pero que tiene un hilo dramático definido”. [No hubo un interés político-cómicamente?] “En absoluto. Le de las muertes no es tendencioso. El conflicto que vive se produce al interior del hombre y de nuestro pueblo, en la muerte española e india, de solva y tecnología, en los contrastes en general. Lo interesante es ver cómo llegamos a nuestra historia, cómo se muere en lo que importa, y qué es lo que causa a su muerte y qué es lo que causa la vida. Los montajes son bien humanos en García Márquez, y nada de tendenciosos”.

¿Y cuál es su propio enfoque de la pieza? “Trata de no tratarlo de ningún color ajeno al que les es propio. Me propuse conservar la misma calma y compostura de García Márquez. Creo que eso es ser fiel a un autor”.

Faltan dramaturgos

Pregunta Mateo Iribarren que el resultado fue bueno. Al menos lo ha dejado contento a él, y la crítica ha respondido

también positivamente, como admirador al público. Tiene ahora otras proyecciones: “Creo que hay mucho material en la narrativa latinoamericana, pero no quiere explotarlo, porque estando que hay textos que conviene dejar dormir”.

Considera que el problema es de dramaturgos: “La falta de dramaturgos es anterior a nivel latinoamericano. No sé por qué, pero es muy difícil obtener obras dramáticas actuales. Es probable que se deba a que el medio es difícil, como lo es también el género. Además, los grupos de teatro y el público exigen buenas obras, y los dramaturgos no pueden darse el lujo de marginarse por una mala crítica. Como fuera, lo cierto es que no hay una tradición de dramaturgos chilenos, por eso vemos que muchos grupos recurren a la dramaturgia clásica europea”.

Sin embargo, hay dramaturgos como Juan Rodríguez, Marco Antonio de la Parra, existen los concursos para dramaturgos de la Universidad Católica. “Sí, pero todo es poco. Y se ve que algunos conjuntos resuelven el problema de la falta de dramaturgos con la creación colectiva. Pero esto de la creación colectiva es también muy relativo. La etapa colectiva es siempre un momento. Tiene que haber alguien que ordene, libere, cree una estructura dramática”.

Cuenta Mateo Iribarren que el Teatro La Batuta existe desde hace un año. Es primera vez que viene a Concepción, por lo que resulta para ellos una experiencia novedosa. El grupo es privado, independiente y se autogestiona como puede. Iribarren estudió dirección de cine en Bulgaria, pero sintió siempre la atracción del teatro. “Son dos tipos de maneras diferentes. El teatro es la base para hacer buena pareja con el cine”. (A.M.)

Mateo Iribarren, "Es una versión fiel a García Márquez"

[artículo] A. M.

Libros y documentos

AUTORÍA

A.M.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Mateo Iribarren, "Es una versión fiel a García Márquez" [artículo] A. M. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile